

¿Más armados y más seguros?

Ana María Salazar

La gente se está armando en México. Esto no debe de sorprendernos ante la ola de violencia que se vive en la República. Más allá de la violencia producida por las guerras intestinas entre grupos de narcotraficantes, los criminales del país parecerían estar aprovechando el caos para lanzarse en contra de la población, sin importar el nivel socioeconómico.

En México ha aumentado en una forma importante el secuestro, el robo de autos y la violencia utilizada durante un asalto. Los altos índices de inseguridad que vive el país, así como la ineficacia de nuestros cuerpos policíacos, además del hecho de que se está inundando México de armas provenientes de Estados Unidos, han provocado que cada vez más personas busquen cómo adquirir armas de fuego por la vía legal e incluso ilegal. Desafortunadamente esta no es la solución.

Hicimos un reportaje para *Seguridad total* sobre la portación de armas en México, en el que aprendimos que en los dos primeros meses de este año la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) recibió más de 10 mil solicitudes para portar armas, de parte de una ciudadanía cada vez más preocupada.

Y aunque la Sedena nos comentó que no necesariamente todas las solicitudes serán autorizadas, sí ha habido un incremento importante en el número de personas buscando licencias. El promedio de permisos otorgados por año había sido de 5 mil según la secretaria. Ahora las colas para solicitar estos permisos pueden durar más de tres horas, según algunos senadores que entrevisté.

De acuerdo con reportes de la Sedena, existen en México 2 millones 105 mil 120 ciudadanos con permiso para tener armas de fuego; habría que agregar a todas aquellas personas que han decidido obviar los trámites correspondientes, y que cuentan con armas que incluso despliegan mayor poder de fuego que las de las autoridades policíacas de nuestro país, no obstante que este hecho está severamente penalizado.

Pero ante la cultura de impunidad que impera, son pocos los que temen que se les detenga o se les castigue por la portación ilegal de armas. Además, sería el colmo que el gobierno empezara a perseguir a personas que portan armas para defenderse, si no están persiguiendo a los criminales que nos azoran.

¿Mientras más armados más seguros? No. Las armas pequeñas y ligeras son causantes de aproximadamente mil muertes y alrededor de 3 mil personas heridas cada día en el mundo, y están involucradas en entre 60% y 90% de los decesos en conflictos armados, 40% de los homicidios y 6% de los suicidios; entre las víctimas se encuentran niños, revelan datos de International Action Network on Small Arms.

En el caso de México, según datos de 2006, fallecieron 420 menores por armas de fuego; de ellos 45 murieron en accidentes, 41 en suicidios y 334 por homicidios a causa de armas pequeñas y ligeras.

Según expertos en seguridad, tener un arma de fuego puede implicar un mayor riesgo, ya que no sólo se necesita saber usarla; además se debe de contar con la capacidad o las habilidades para reaccionar en una situación de crisis, por lo que en muchas ocasiones el arma termina utilizándose en contra de su dueño. El arma por sí sola no nos da protección, el saber usarla es lo que nos puede proteger.

Los que trabajan con armas nos cuentan que se requiere constante capacitación y práctica; además, comentan que son pocas las personas que están dispuestas a invertir tiempo y dinero para esto.

El tener un arma en el hogar puede ser un verdadero peligro para usted y para su familia. Requieren almacenamiento especial para asegurar que los pequeños y que el resto de la familia no tengan acceso, o sea, no se debe pensar en dormir con el arma a un lado de la cama ante la posibilidad de enfrentar a un ladrón en la noche. Tener un arma en la casa es una tentación para los niños, que las ven como juguetes, o para los adultos, que las pueden usar durante una riña familiar.

De hecho los expertos nos dicen que son más los riesgos para su familia al tener un arma, especialmente si se hace público que usted tiene una pistola en casa.

Considere alternativas. En casa instale una buena alarma; si a alguien le gustan las mascotas, mejor compre un perro grande. Aprenda a utilizar y tenga a la mano gas lacrimógeno. Tenga un plan de contingencia con su familia ante la eventualidad de que sean víctimas de los delincuentes. ¿Más armados, más seguros? No.

Para ver nuestro reportaje sobre portación de armas ir a anamaria@anamariasalazar.com.

www.anamariasalazar.com

Analista política

